



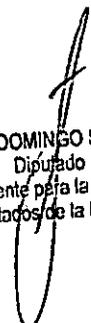
Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

PROYECTO DE RESOLUCION

LS HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA
DE BUENOS AIRES

RESUELVE

De recordatorio por el "60° Aniversario del
último mensaje de Eva Duarte de Perón a los trabajadores" (1° Mayo
1952)


JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria - PJ
H. C. Diputados de la Prov. C. A.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



FUNDAMENTOS

Discurso de Evita en el Día del Trabajador – 1° de Mayo 1952 -

Discurso de María Eva Duarte de Perón ("Evita") en la Plaza de Mayo conmemorando el día del Trabajador.

Mis queridos descamisados:

Otra vez estamos aquí reunidos los trabajadores y las mujeres del pueblo; otra vez estamos los descamisados en esta plaza histórica del 17 de octubre de 1945 para dar la respuesta al líder del pueblo, que esta mañana, al concluir su mensaje dijo: "Quienes quieran oír, que oigan, quienes quieran seguir, que sigan". Aquí está la respuesta mi general.

Es el pueblo trabajador, es el pueblo humilde de la patria, que aquí y en todo el país está de pie y lo seguirá a Perón, el líder del pueblo, el líder de la humanidad, porque ha levantado la bandera de redención y de justicia de las masas trabajadoras; lo seguirá contra la opresión de los traidores de adentro y de afuera, que en la oscuridad de la noche quieren dejar el veneno de sus víboras en el alma y en el cuerpo de Perón, que es el alma y el cuerpo de la patria.

Pero no lo conseguirán como no han conseguido jamás la envidia de los sapos acallar el canto de los ruiseñores, ni las víboras detener el vuelo de los cóndores. No lo conseguirán, porque aquí estamos los hombres y las mujeres del pueblo, mi general, para custodiar vuestros sueños y para vigilar vuestra vida, porque es la vida de la patria, porque es la vida de las futuras generaciones, que no nos perdonarían jamás que no hubiéramos cuidado a un hombre de los quilates del general Perón, que acunó los sueños de todos los argentinos, en especial del pueblo trabajador.

Yo le pido a Dios que no permita a esos insectos levantar la mano contra Perón, porque iguay de ese día! Ese día, mi general, yo saldré con el pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la patria, para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista.

Porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bota oligárquica y traidora de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora, porque nosotros no nos vamos a dejar explotar jamás por los que, vendidos por cuatro monedas, sirven a sus amos de las metrópolis extranjeras; entregan al pueblo de su patria con la misma tranquilidad con que han vendido el país y sus conciencias; porque nosotros vamos a cuidar de Perón más que si fuera nuestra vida, porque nosotros cuidamos una causa que es la causa de la patria, es la causa del pueblo, es la causa de los ideales que hemos tenido en nuestros corazones durante tantos años.

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria - P.J.
H. C. Diputados de la Prov. E. A. S.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

Hoy, gracias a Perón, estamos de pie virilmente. Los hombres se sienten más hombres, las mujeres nos sentimos más dignas, porque dentro de la debilidad de algunos y de la fortaleza de otros está el espíritu y el corazón de los argentinos para servir de escudo en defensa de la vida de Perón.

Yo, después de un largo tiempo que no tomo contacto con el pueblo como hoy, quiero decir estas cosas a mis descamisados, a los humildes que llevo tan dentro de mi corazón que en las horas felices, en las horas de dolor y en las horas inciertas siempre levanté la vista a ellos, porque ellos son puros y por ser puros ven con los ojos del alma y saben apreciar las cosas extraordinarias como el general Perón. Yo quiero hablar hoy, a pesar de que el general me pide que sea breve, porque quiero que mi pueblo sepa que estamos dispuestos a morir por Perón y que sepan los traidores que ya no vendremos aquí a decirle "presente" a Perón, como el 28 de septiembre, sino que iremos a hacer justicia por nuestras propias manos.

Hay mucho dolor que mitigar; hay que restañar muchas heridas, porque todavía hay muchos enfermos y muchos que sufren. Lo necesitamos, mi general, como el aire, como el sol, como la vida misma. Lo necesitamos por nuestros hijos y por el país en estos momentos inciertos de la humanidad en que los hombres se debaten entre dos imperialismos; el de derecha y el de izquierda, que nos llevan hacia la muerte y la destrucción. Y nosotros, un puñado de argentinos, luchamos junto con Perón por una humanidad feliz dentro de la justicia, dentro de la dignificación de ese pueblo, porque en eso reside la grandeza de Perón. No hay grandeza de la Patria a base del dolor del pueblo, sino a base de la felicidad del pueblo trabajador.

Compañeras, compañeros: Otra vez estoy en la lucha, otra vez estoy con ustedes, como ayer, como hoy y como mañana. Estoy con ustedes para ser un arco iris de amor entre el pueblo y Perón; estoy con ustedes para ser ese puente de amor y de felicidad que siempre he tratado de ser entre ustedes y el líder de los trabajadores.

Estoy otra vez con ustedes, como amiga y como hermana y he de trabajar noche y día por hacer felices a los descamisados, porque sé que cumplo así con la Patria y con Perón. He de estar noche y día trabajando por mitigar dolores y restañar heridas, porque sé que cumplo con esta legión de argentinos que está labrando una página brillante en la historia de la Patria. Y así como este 1º de mayo glorioso, mi general, quisiéramos venir muchos y muchos años y, dentro de muchos siglos, que vengan las futuras generaciones para decirle en el bronce de su vida o en la vida de su bronce, que estamos presentes, mi general, con usted.

Antes de terminar, compañeros, quiero darles un mensaje: que estén alertas. El enemigo acecha. No perdona jamás que un argentino, que un hombre de bien, el general Perón, esté trabajando por el bienestar de su pueblo y por la grandeza de la Patria. Los vendepatrias de dentro, que se venden por cuatro monedas, están también en acecho para dar el golpe en

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria - P.J.
H. C. Diputados de la Prov. B. A.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



cualquier momento. Pero nosotros somos el pueblo y yo sé que estando el pueblo alerta somos invencibles porque somos la patria misma.

Habló catorce minutos ante una Plaza de Mayo colmada por el Día del Trabajo. Atacó duro a la oposición. Ya estaba enferma de cáncer. Aparecería en público por última vez un mes más tarde.

Estaba muriendo. Y lo sabía. El cáncer y la pasión envolvían la figura delgada y frágil de Eva Perón cuando, hace cincuenta años, el 1º de mayo de 1952, habló por última vez a una multitud desde los balcones de la Casa de Gobierno. Fue entonces cuando prometió salir a las calles, si es que alguien se atrevía a derrocar al entonces presidente Juan Perón, *"para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista"*.

Fue, casi, una declaración de guerra. Y también su despedida, su adiós. Si no fue su testamento político, aquel discurso de hace medio siglo dejó marcada la impronta de una voluntad de hierro, consumida por el fuego inclemente de la enfermedad, que acaso presentía un futuro de sombras para el gobierno peronista. Aquella voz ronca, grave, quebrada por el ímpetu y el ardor, ya no volvería a escucharse: Eva Perón moriría casi dos meses después.

Aquel primer día de mayo, su mala salud ya no era un secreto. A las 7.55 de la mañana, cuando llegó al Congreso, donde Perón iba a inaugurar el 86º Período Legislativo, la recibió una ovación que la hizo tambalear de dicha conmovida. Con un nudo en la garganta, Perón le dedicó en una frase, su *"cordial gratitud a una mujer de cuya personalidad no sé qué título merece más el agradecimiento del Presidente de la República"*.

A los oídos tediosos e impersonales del globalizado siglo XXI, donde se firman condenas a muerte con tan buena letra, el lenguaje de hace medio siglo suena como de otro mundo. Lo es. Pero en aquel mundo de entonces se entendía con claridad. La mujer que desde los balcones de la Casa Rosada agitaba sus brazos flacos, casi descubiertos por la blusa roja, lo sabía. O al menos lo presentía. Eludió con elegancia hablar de sus males: "Yo, después de un largo tiempo que no tomo contacto con el pueblo como hoy, quiero decir estas cosas a mis descamisados, a los humildes que llevo tan dentro de mi corazón; que en mis horas felices, en las horas de dolor y en las horas inciertas siempre levanté la vista a ellos, porque ellos son puros y por ser puros ven con los ojos del alma (...)"

Improvisó durante catorce minutos. A las seis en punto de la tarde, ovacionada, se metió en la Casa de Gobierno. Reparó media hora después, para coronar a Elda Alicia Costantini, flamante Reina del Trabajo. Un mes después, el 4 de junio, aparecería en público por última vez para acompañar a Perón en el inicio de su segunda presidencia. La leyenda dice que sólo pudo estar de pie en el descapotable presidencial gracias a un arnés, flameando bajo el peso

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria -PJ
H. C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



encarnizado de un tapado de piel que la protegía del hielo destemplado de los últimos días de su vida. Murió el 26 de julio. Tenía 33 años.

El Día Internacional de los Trabajadores o Primero de Mayo, es la fiesta por antonomasia del movimiento obrero mundial.

Desde su establecimiento en la mayoría de países (aunque la consideración de día festivo fue en muchos casos tardía) por acuerdo del Congreso Obrero Socialista de la Segunda Internacional, celebrado en París en 1889, es una jornada de lucha reivindicativa y de homenaje a los *Mártires de Chicago*. Estos sindicalistas anarquistas fueron ejecutados en Estados Unidos por su participación en las jornadas de lucha por la consecución de la jornada laboral de ocho horas, que tuvieron su origen en la huelga iniciada el 1 de mayo de 1886 y su punto álgido tres días más tarde, el 4 de mayo, en la Revuelta de Haymarket. En la actualidad es una fiesta reivindicativa de los derechos de los trabajadores en sentido general, y se celebra en muchos países.

Por lo expuesto, solicito a los señores Legisladores, la aprobación de la presente iniciativa.

JORGÉ DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria - PJ
H. C. Diputados de la Prov. Bs. As.